

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GOBERNADOR DE PUERTO RICO  
RAFAEL HERNANDEZ COLON,  
ANTE LA ASAMBLEA ANUAL DEL  
CENTRO DE DETALLISTAS

7 DE ABRIL DE 1974

RHC



Al celebrarse esta Asamblea Anual del Centro Unido de Detallistas durante el período de la Semana del Detallista considero que es propio reafirmar el compromiso del gobierno que me honro en dirigir con la meta de fortalecer y ayudar a los pequeños y medianos comerciantes de Puerto Rico.

En ese empeño hemos iniciado importantes programas y proyectos que están encaminados a mejorar el sistema distributivo de nuestro país para beneficio, tanto de los consumidores, como de los propios detallistas. Queremos establecer un balance adecuado entre el detallista y los demás niveles del comercio local. Por esa razón, y a través de todas las agencias del gobierno, estamos trabajando intensamente para lograr que el detallista obtenga todos los servicios técnicos, de asesoramiento, y de financiamiento, que puedan hacerse disponibles para su óptimo desarrollo.

Al bregar con los problemas del comercio este gobierno se enfrenta a la realidad en una forma integral y con visión de conjunto, a fin de buscar y encontrar soluciones perdurables y de efectos beneficiosos a toda la economía. Creemos en la importancia de la función social y económica que desempeña el detallista como intermediario esencial entre el consumidor y el agricultor y el industrial.

Es una feliz coincidencia que estemos celebrando la Semana del Detallista durante el mes de la Industria, porque no hay duda alguna de que el desarrollo industrial y el desarrollo comercial de Puerto Rico están vinculados muy estrechamente. Sin temor a exageración alguna, podemos afirmar que el comercio detallista es un eslabón vital para lograr nuestro progreso económico y social, porque constituye el factor que completa el ciclo de la producción. Indiscutiblemente no puede haber producción si no hay ventas al consumidor, y el que realmente llega al consumidor es el detallista.

De acuerdo con la política pública que esboqué en el pasado Mensaje a la Legislatura, entre los proyectos y actividades principales que estamos instrumentando para vigorizar el desarrollo comercial del detallista, figuran: la creación del nuevo Almacén General; el desarrollo del nuevo Complejo Mercantil Internacional; la flexibilización de los trámites de financiamiento a través del Banco Gubernamental de Fomento y de la Compañía de Desarrollo Comercial; la expansión de servicios de ayuda técnica y asesoramiento al pequeño comerciante y el incremento de la producción local para el consumo interno y para aumentar las exportaciones.

Estamos empeñados en incorporar al comercio detallista todas las técnicas modernas que le permitan aumentar su ritmo

de crecimiento en la economía puertorriqueña, dentro del marco del más eficiente servicio al consumidor y del margen más razonable de ganancias. La justicia social requiere que se logren estos dos factores en el mejor equilibrio de la realidad diaria. Estoy plenamente convencido de que el detallista es héroe de ayer y de hoy, especialmente el del establecimiento pequeño de la esquina de cada barrio. El detallista es el quijote de mil batallas que sobrevive por su perseverancia, por su valentía y por su vocación. A él debemos ofrecerle el respaldo necesario para que logre combinar idealismo y realidad. El Movimiento Detallista tiene que aunar esfuerzos y mediante el impulso creador tiene que mejorar la eficiencia de cada detallista y estabilizar su capacidad competitiva para así enfrentarse con éxito a las grandes demandas actuales y futuras.

El comercio al detal y al por mayor, en 1973, generó mayor número de empleos que cualquiera de los demás sectores de la economía, incluidos la industria manufacturera y otras actividades de la producción y los servicios. También es significativo el hecho de que en el año 1973 el sector comercial aportó aproximadamente el 50% de los 27 mil nuevos empleos creados en la economía.

Es conveniente señalar que en los últimos años la actividad comercial ha demostrado cierto grado de independencia en su desarrollo ya que ha mantenido un ritmo de crecimiento, sin

depender directamente de otros sectores primarios como la manufactura. Así lo revelan las estadísticas sobre índice de empleos y la aportación al producto bruto nacional.

En el comercio al detal repercuten más directamente los beneficios económicos que se derivan de todos los programas de ayuda social. Especialmente por el efecto directo que tienen en los gastos de consumo los fondos que se obtienen por concepto de **beneficio del seguro social federal**, y de ayuda del Departamento de Servicios Sociales que reciben las familias elegibles para ella.

Constituye una buena noticia para el sector detallista del Comercio de Puerto Rico el comienzo del nuevo Programa de Cupones de alimentos (o sellos de alimentos) que habrá de iniciarse el próximo año fiscal. Este nuevo programa inyectará a la economía del país aproximadamente \$400 millones anuales que principalmente fluirán a través del comercio detallista. Sin lugar a dudas, esto habrá de impulsar directamente el crecimiento del comercio detallista en general, y también se reflejará beneficiosamente en otros sectores de la economía incluyendo a la industria.

El Departamento de Comercio de Puerto Rico habrá de llevar a cabo una intensa labor de orientación a todos los detallistas para que estos puedan participar en el programa de Cupones para Alimentos.

No tengo duda de que el Secretario de Comercio, Damian O. Folch, habrá de dedicarle todo su entusiasmo y capacidad de trabajo a esta gran oportunidad que elevará aún más la importancia del comercio detallista en Puerto Rico.

El Gobierno de Puerto Rico tiene el firme propósito de colaborar plenamente con el comercio y la industria en todo aquello que contribuya a su pleno desarrollo, estabilidad y eficiencia, tanto en los aspectos colectivos como en las circunstancias concretas de cada caso. Por esta razón estamos utilizando los Talleres del Nuevo Puerto Rico para propiciar la mejor integración de esfuerzos en el logro de servicios más eficientes a todos los sectores de la economía y a todos los ciudadanos. Aceleramos la acción a la vez que profundizamos en el análisis para crear soluciones abarcadoras a los problemas cardinales de nuestro país. Dentro de ese concepto nos enfrentamos a todas las situaciones con enfoques que cubren ambas direcciones; de lo general a lo específico y de lo específico a lo general. Por eso nos interesa la situación de cada detallista en particular, y el estado del sector comercial en general.

Aprovecho esta magnífica oportunidad para aclarar, una vez más, que este gobierno colaborará con el comercio y la industria con miras a incrementar el volumen de riquezas que produce nuestro país. A tono con ese objetivo no descansaremos en la búsqueda de

ideas innovadoras y hasta revolucionarias que viabilicen el desarrollo óptimo del pequeño y mediano comerciante, a la vez que le brindamos al consumidor las mejores alternativas de selección en calidad y precio. El Gobierno que me honro en dirigir trabaja arduamente con la más clara conciencia de su deber para el presente y el futuro. Estamos convencidos de que nuestro país necesita la mayor comprensión, intercambio de ideas y colaboración entre gobierno y empresa privada, a fin de convertir en realidades los conceptos de justicia social, libertad, democracia y progreso.

Ese Nuevo Puerto Rico reclama sacrificio, trabajo, esfuerzo y voluntad para superar la realidad mundial y la problemática puertorriqueña con un amplio sentido de quijote visionario y con un profundo realismo de lo que es legítimo y práctico para el bienestar general. En esa perspectiva de ideales y realizaciones es que celebramos este año la Semana del Detallista y el Mes de la Industria. Son ustedes, amigos detallistas, los que en última instancia le dan sentido filosófico y perfil físico a todo lo que Puerto Rico ha logrado y está logrando en su base socio-económica y cultural. El Nuevo Puerto Rico depende de lo que podamos hacer todos juntos, según lo estamos haciendo, para ensanchar nuestros horizontes de justicia social y cristiana.

A ustedes, amigos detallistas, mis felicitaciones por todo lo que han contribuido a forjar el Nuevo Puerto Rico, y por todo lo que han de ofrecer frente al reto de la época en que vivimos, cargada de problemas, realizaciones y esperanzas. Nuestra labor conjunta consiste y debe consistir en consolidar logros alcanzados y hacer realidad las esperanzas de mayor progreso espiritual, intelectual y material para beneficio de todos los puertorriqueños y de todos los que residen en este país, por encima de todo prejuicio o divisionismo que pueda obstaculizar el pensamiento y el trabajo creador.

FUNDACION  
BIBLIOTECA

RHC

